

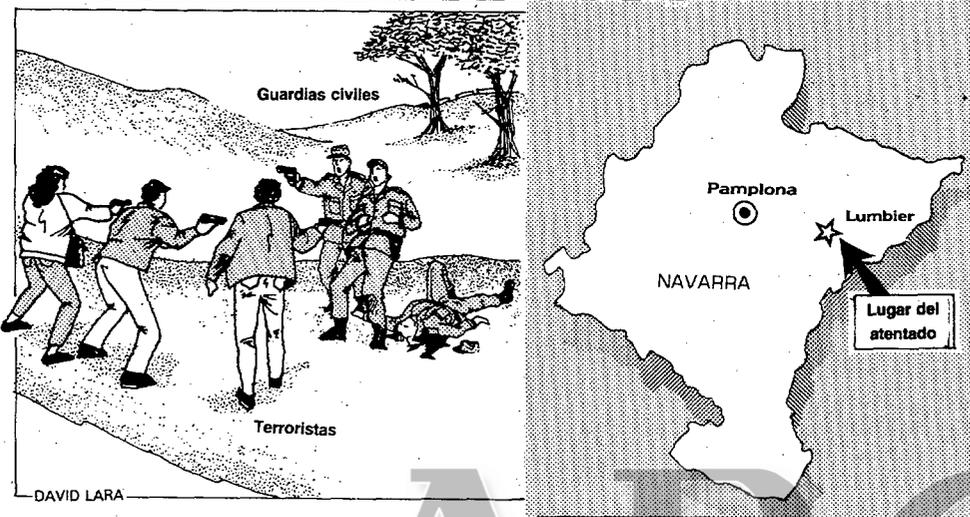
La Guardia Civil detiene en Navarra a un peligroso terrorista de ETA

Un sargento de la Benemérita asesinado y otro herido grave

Madrid / Pamplona. J. M. Z. / C. G. R.

La localización por agentes de los Grupos Antiterroristas Rurales de la Guardia Civil del presunto etarra Germán Rubenach Roiz, alias «Antxon», se considera de gran importancia de cara a la desarticulación del nuevo «comando Nafarroa», según fuentes solventes consultadas por ABC. El activista fue localizado en Navarra, donde ayer por la mañana murió en enfrentamiento con el citado comando un sargento de la Benemérita y otro resultó herido.

ENFRENTAMIENTO DE TERRORISTAS CON LA GUARDIA CIVIL



El individuo, que fue encontrado anoche herido en la ribera del río Irati que atraviesa la localidad navarra de Foz de Lumbier, es Germán Rubenach Roiz, «Antxon». Este presunto terrorista es uno de los individuos que huyó en la mañana de ayer tras mantener un tiroteo con una patrulla de la Guardia Civil.

Según fuentes de la lucha antiterrorista, Germán Rubenach Roiz había formado parte del comando legal armado «Txalupa» de ETA y consiguió escapar al ser desarticulado dicho grupo terrorista. Entre los papeles incautados a este «comando» criminal, tal como adelantó ABC, se descubrió un plan para atacar contra unos grandes almacenes en Zaragoza por el mismo sistema que el utilizado conta Hipercor. La carta iba firmada por «Artapalo» y explicaba con todo lujo de detalles cómo debían confeccionar el artefacto explosivo.

Tras su huida, Germán Rubenach Roiz se habría integrado en los taldes de reseva de los etarras que residen en Francia y, posteriormente, en el «comando Nafarroa», circunstancia de la que ya tenían conocimiento las Fuerzas de Seguridad del Estado, que buscaban su detención. Su arresto en el día de ayer y las declaraciones que puede formular, se consideran de gran importancia para la desarticulación de la nueva estructura etarra en Navarra.

Por la mañana, un sargento de la Guardia Civil resultó muerto y otro herido grave tras un enfrentamiento con dos hombres y una mujer, a quienes la Benemérita había pedido la documentación. El incidente se produjo en un paraje del citado Foz de Lumbier.

Según ha podido saber ABC, los tres agresores se encontraban escondidos en un túnel próximo al río Irati y, en su huida, arrebataron el arma al guardia civil herido y dejaron un ejemplar del periódico «Egin» en el lugar de los hechos.

José Hervás Mañas, sargento jefe de la co-

mandancia de Lumbier, moría alrededor de las doce y cuarto de la mañana como consecuencia de los tres impactos de bala recibidos durante el tiroteo entre los tres sospechosos y una patrulla regular de la Guardia Civil.

En el tiroteo resultó herido grave José Domínguez Piris, comandante del puesto de Yesa, localidad cercana al lugar de los hechos.

Según fuentes próximas al suceso consultadas por ABC este se produjo en la inmediaciones de un túnel que atraviesa la vía de un antiguo tren con trayecto entre Liedena y Lumbier. A las 12,15 del mediodía una dotación rutinaria de la Guardia Civil hacia su recorrido diario cuando vio en la orilla del río una bolsa grande de plástico que les movió a pensar que podría tratarse del fruto de algún robo a los innumerables turistas que visitan la zona atraídos por el arte románico ya que los delincuentes habituales de la zona esconden sus «botines» en bolsas de plásticos en el río. El sargento fallecido bajaba a recoger la bolsa cuando vio a una persona. En esos momentos dado lo abrupto y rocoso del paraje no se dio cuenta de que había otras dos personas escondidas y cuando tomó conciencia de esto les pidió la documentación, en ese momento y al volverse para avisar a la patrulla le dispararon en tres ocasiones cayendo muerto en el acto a consecuencia de los impactos en el esternón y el pecho. Al oír los disparos, la dotación que se encontraba en la parte superior intentó repeler la agresión resultando un nuevo sargento herido. Los pistoleros se escaparon por el cauce del río en dirección hacia Lumbier.

Por otra parte, en distintos medios se destaca la labor de los agentes «a pie» de la Guardia Civil.

En cualquier caso se subraya que los restantes miembros del comando no dudaron en abandonar a Germán Rubenach Roiz a su suerte, pese a que se encontraba herido.

La hipótesis del «comando Nafarroa» de la banda

Pamplona. B. Arnedo

Las Fuerzas de Seguridad del Estado sospechan que los individuos autores de los disparos que costaron la vida al sargento de la Guardia Civil José Luis Hervás y heridas al suboficial del mismo Cuerpo José Domínguez Piris pertenecen al «comando Nafarroa», de la banda terrorista ETA.

Esta hipótesis se basa, entre otras razones, en que los agresores de los guardias civiles dejaron abandonada en su huida una bolsa de plástico que contenía, entre otras cosas, una pistola marca Star, de calibre nueve milímetros Parabellum.

De acuerdo con esto, los terroristas pudieron haber intentado la construcción de un zulo o un «buzón» para comunicaciones cuando fueron sorprendidos, hecho que no fue oficialmente confirmado.

Igualmente, la posibilidad de que estos terroristas sean parte del «comando Nafarroa» podría también apoyarse en que eran, según confirmó la Delegación del Gobierno, dos hombres y una mujer.

Fuentes de la lucha contrterrorista consideran que la banda criminal ha conseguido recomponer, con el «comando Nafarroa», a uno de sus grupos más sanguinarios tras su desarticulación por la Guardia Civil en una brillante operación en la que fueron detenidos, entre otros, dos de los más peligrosos activistas de este grupo criminal: Mercedes Galdós Arsuaga, «Vitori», y Juan José Legorburu Guederiaga, «Txindoki», autores de numerosos asesinatos.

Heavy y Pedrito

En el transcurso de aquella operación consiguió escapar uno de los miembros del «comando», Juan María Lizarralde Ureta, «Heavy», que, junto con Carlos Almorza Arrieta, «Pedrito», serían dos de los integrantes del nuevo «comando Nafarroa». Asimismo, se ha especulado que otros dos etarras que pueden formar parte del «comando Nafarroa» son Santiago Díaz de Cerio Gamba, alias «Santi», y María Josefa Uzcudun Echenagusia, «Marichu».

A Heavy y Pedrito se les considera autores del secuestro del industrial pamplonés Adolfo Villoslada, que hubo de pagar una importante cantidad de dinero para obtener la libertad.

Por lo que respecta a los detalles del atentado, los compañeros del sargento Hervás dijeron que habían escuchado tres disparos antes de darse cuenta de lo sucedido y repeler la agresión.

El sargento asesinado había decidido ir hasta el lugar donde se encontraban tres individuos que le habían infundido sospechas y trataba de identificarlos, por lo que inició a pie el descenso hasta el fondo de la Foz, momento en el que llegó otro sargento del Cuerpo, José Domínguez Piris, destinado en el puesto navarro de Yesa.

Fue casi simultáneo al saludo entre ambos cuando los dos funcionarios escucharon tres disparos y observaron cómo las tres personas que el sargento Hervás pretendía identificar huían del lugar.

Ante esta situación, el sargento Domínguez y un cabo, cuya identidad no ha sido facilitada, trataron de repeler la agresión, por lo que comenzó un tiroteo entre éstos y los tres sospechosos, que finalmente consiguieron escapar, al parecer en un Seat rojo, que tenían en las proximidades.